

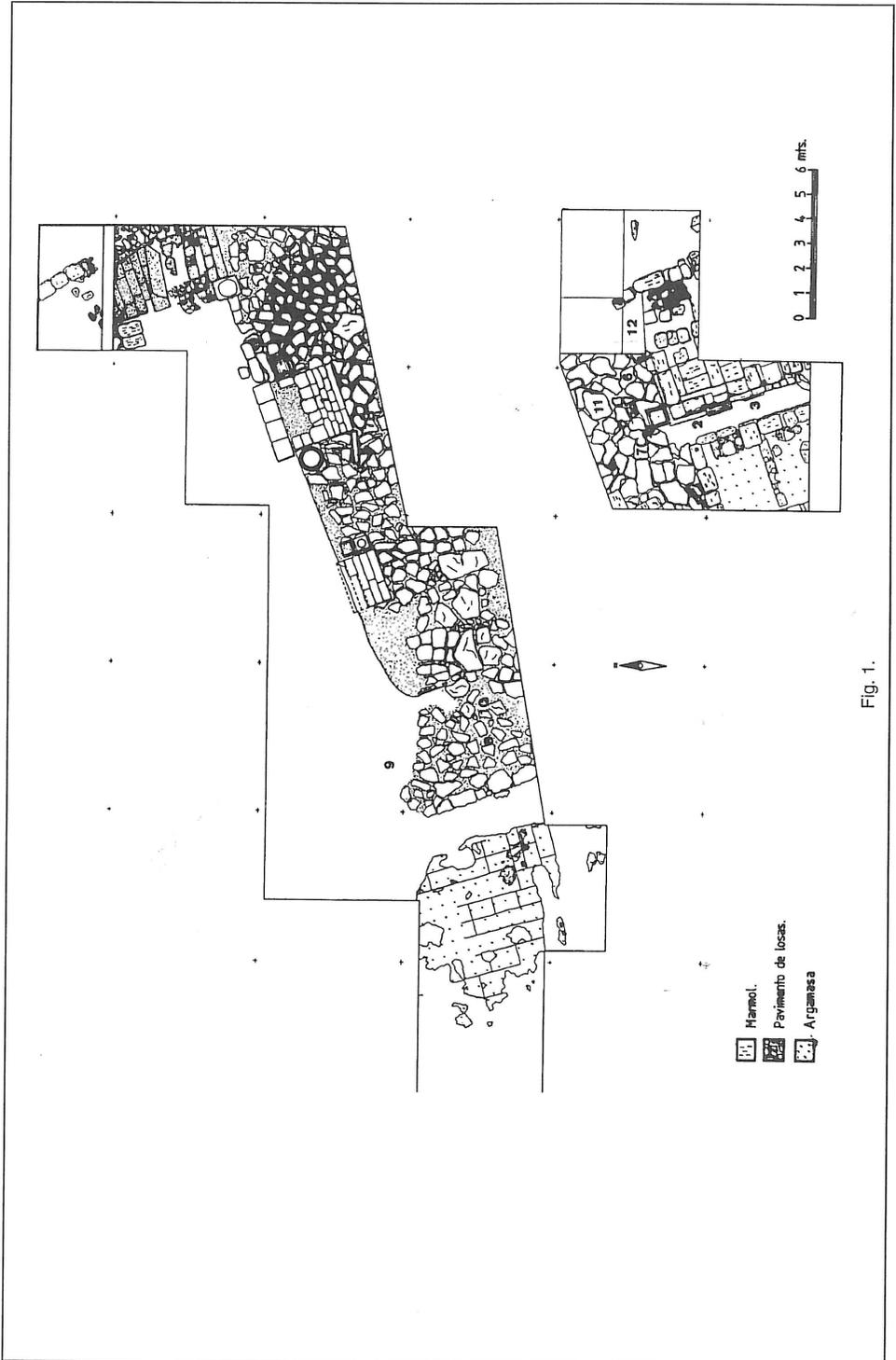
NOVEDADES EPIGRÁFICAS DE SINGILIA BARBA

por Encarnación Serrano Ramos, Rafael Atencia Páez y
Pedro Rodríguez Oliva

La ciudad romana de *Singilia Barba*, citada en PLINIO (III,10) y en el ITINERARIO DE ANTONINO (412,1), y localizada, con toda seguridad, en el Cortijo del Castellón a unos 6 kms. de la actual Antequera¹, viene siendo objeto, desde 1985, de una serie de excavaciones arqueológicas que han aportado numerosos datos sobre ella².

Entre los hallazgos, merecen especial atención una serie de inscripciones completas o fragmentarias que hemos ido dando a conocer en estos últimos años. Aportamos, ahora, algunas de las novedades que se han producido como resultado de las excavaciones en el yacimiento³.

1. Ya son conocidos bastantes aspectos sobre esta ciudad de la Vega de Antequera. En los últimos años se han publicado una serie de trabajos que, ordenados temáticamente, pueden resumirse así: Sobre la ciudad en general: R. ATENCIA PÁEZ, *La ciudad romana de Singilia Barba (Antequera, Málaga)*, Málaga, 1988. S. ORDÓÑEZ AGULLA, Cuestiones en torno a Singilia Barba, *Habis*, 18-19, (1987-1988), pp. 319-344. Epigrafía y aspectos históricos: E. SERRANO RAMOS-A. DE LUQUE MORANO-P. RODRÍGUEZ OLIVA, *Varia arqueológica malacitana*, *Jábega*, 11, (1975), pp. 44-45. P. SILLIERES, Nouvelles inscriptions de Singilia Barba (El Castellón, Antequera, Málaga), *MCV*, XIV, (1978), pp. 465-476. R. ATENCIA PÁEZ, El epígrafe singiliense de G. Vallio Maxumiano, reencuentro, *Mainake*, VI-VII, (1984-1985), pp. 177-186. E. SERRANO RAMOS-P. RODRÍGUEZ OLIVA, Tres nuevas inscripciones de Singilia Barba (El Castellón, Antequera, Málaga), *Baetica*, 11, (1988), pp. 236-256. R. ATENCIA PÁEZ-A. DE LUQUE MORANO, A propósito de dos pedestales con inscripciones honorarias de Singilia Barba, Antequera (Málaga), *Mainake*, XI-XII, 1989-1990, pp. 171-180. Escultura: A. DE LUQUE MORANO, Arqueología de Antequera, *XI CAN*, (Mérida 1968), Zaragoza 1979, p. 559. H. SCHLUNK, Un relieve de sarcófago cristiano de Barba Singilia, *AEspA*, XLII, (1968), pp. 166-182. Alfár de T.S.H.: E. SERRANO RAMOS-R. ATENCIA PÁEZ, Un centro productor de Sigillata Hispánica en Singilia Barba (Antequera, Málaga), *Baetica*, 6, (1983), pp. 175-192. E. SERRANO RAMOS, Un nuevo estilo decorativo de la T.S.H. de "El Castellón", Antequera (Málaga), *Baetica*, 9, (1986), pp. 347-254. E. SERRANO RAMOS, *Terra sigillata hispánica de los alfares de Singilia Barba*, Málaga, 1991. La visión actual contrasta notablemente con lo que se sabía de la ciudad antes de las actuales investigaciones. Cfr. P. RODRÍGUEZ OLIVA, Prólogo en R. ATENCIA PÁEZ, o.c., pp. 9-23. *Etiám*, R. THOUVENOT, *Essai sur la Province romaine de Bétique*, París, 1940, *passim*; J. R. MELIDA, *Monumentos romanos de España*, Madrid, 1925, p. 71; *Ars Hispaniae*, II, Madrid; 1947, p. 63.
2. E. SERRANO RAMOS, Excavaciones arqueológicas en el Cortijo de El Castellón (Antequera, Málaga). Primera Campaña, 1985, *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 1985, vol. II, Sevilla, 1988, pp. 412-416. E. SERRANO RAMOS, Singilia Barba, una ciudad de la Baetica, *Actas del Congreso Internacional El Estrecho de Gibraltar*, vol. I, Madrid, 1988, pp. 821-831. E. SERRANO RAMOS-A. DE LUQUE MORANO, Segunda campaña de excavaciones arqueológicas en el Cortijo de El Castellón (Antequera, Málaga): 1986, *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1987, vol. II, Sevilla, 1990, pp. 342-345. E. SERRANO RAMOS-A. DE LUQUE MORANO, Informe sobre la Tercera Campaña de Excavaciones arqueológicas en el Cortijo "El Castellón", Antequera (Málaga), *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 1987, vol. II, 1990, pp. 342-345. E. SERRANO RAMOS-A. DE LUQUE MORANO-R. ATENCIA PÁEZ-P. RODRÍGUEZ OLIVA, Excavaciones arqueológicas sistemáticas en Singilia Barba (Antequera, Málaga), *III Jornadas de Arqueología Andaluza*. Cádiz, 1990, (Resumen dactilografiado). E. SERRANO RAMOS-A. DE LUQUE MORANO-R. ATENCIA PÁEZ-P. RODRÍGUEZ OLIVA, Investigación arqueológica en la ciudad romana de Singilia Barba (Antequera), *IV Jornadas de Arqueología Andaluza*. Jaén, 1991, pp. 150-156. E. SERRANO RAMOS-A. DE LUQUE MORANO-R. ATENCIA PÁEZ-P. RODRÍGUEZ OLIVA, Informe de las excavaciones arqueológicas realizadas en la ciudad romana de *Singilia Barba* (Antequera) en la campaña de 1989, *Anuario Arqueológico de Andalucía* (en prensa).
3. Para la localización del lugar del hallazgo *vid.* nuestra FIG. 1. Los números que aparecen sobre el plano corresponden a los que encabezan cada una de las fichas de las piezas epigráficas que se describen más adelante. Las núms. 13, 14 y 15 no se reflejan en este plano por proceder, la primera, de la domus 1 y, la segunda, de los alfares.



1. Letras y puntos de bronce dorado. (Láms. I-II).

En la campaña de 1986, en la cuadrícula C-2, y caídos sobre los peldaños del más grande de los dos basamentos escalonados que se han localizado en la zona monumental (Fig.1), se hallaron tres letras y cuatro puntos de bronce que aún conservan en bastante buen estado la fina película de oro que los recubría. El diferente tamaño de uno de los puntos hace pensar que la inscripción de la que formaron parte tuvo, al menos, dos líneas de escritura de distinta altura.

Las letras son perfectas capitales cuadradas y los puntos, triangulares de lados rectos. Empezando por orden alfabético la primera es una A de 0,09 m. de altura y con el travesaño a media altura, los brazos tienen patas en los extremos y la clavija de sujeción se sitúa en el centro del travesaño horizontal y mide 0,015 m. La segunda letra es una N que mide, como la anterior, 0,09 m. de alto y 0,08 de ancho y que se sujetaba mediante una clavija de 0,025 m. de largo situada en el centro del brazo oblicuo. La tercera es una V, de igual altura que las anteriores, y que estuvo sujeta por dos clavijas de 0,025 m., situadas en el centro de cada brazo.

De los cuatro puntos, que son todos triangulares, tres de ellos son del mismo tamaño (0,027 m. de lado y 0,035 m. es la longitud de la clavija). El cuarto, es sensiblemente menor (0,02 m. de lado y 0,025 m. de longitud)⁴.

No es el epígrafe en bronce al que estas letras pertenecieron, caso único en la zona. Puede, incluso, que de *Singilia* procediera el que en Antequera el canónigo Francisco Pérez Bayer tuvo ocasión de analizar y dibujar en el siglo XVIII, "En un sitio llamado el Henchidero á la puerta de una casa" y que era "una piedra con letras semiunciales, las cuales en otro tiempo estuvieron cubiertas de bronce y ahora solo quedan las huellas y los agujeros de los clavos conque estuvieron clabadas" y que el ilustre anticuario leyó: M.ORD/TVAM..⁵ (Fig.2)



Fig. 2. Inscripción con letras de bronce que dibujó en Antequera el canónigo Pérez Bayer.

4. E. SERRANO RAMOS-A. DE LUQUE MORAÑO, *An. Arq. And. 1986*, p. 468; E. SERRANO RAMOS, *Cong. Estr. Gibraltar*, p. 830; P. RODRÍGUEZ OLIVA, *El bronce perdido de la España romana en Los bronce romanos en España*, Madrid, 1990, p. 69.
5. CIL, II, 2043; F. PÉREZ BAYER, *Viaje de Andalucía y Portugal, Ms. Biblioteca Nacional de Madrid*, núm. 5954, fol. 48; P. RODRÍGUEZ OLIVA, *El bronce perdido...*, p. 67.

Si fácil resulta la adscripción de nuestras letras a un tipo bien conocido de epígrafes, intentar alguna restitución de lectura, resulta imposible⁶. Llama la atención en nuestros ejemplares que conserven tan perfectamente las clavijas y los travesaños de éstas, lo que parece dar a entender estuvieron colocadas sobre un soporte quizá blando, lúgneo o bien encastradas en el mortero de recubrimiento de una fachada.

Aunque, la manera más común, sin embargo, de colocar las letras de bronce de las inscripciones consistía en rebajar, sobre la piedra o el mármol que habría de sustentarlas, un hueco de igual forma que aquéllas, donde, mediante una fijación con grapas, quedaban ajustadas. Esta técnica permite que, aunque arrancadas para su reaprovechamiento, la forma de las letras quede indeleble sobre su soporte y se consiga una perfecta lectura de los textos perdidos⁷.

Las letras de esta modalidad de textos se obtenían fundiéndolas una a una o, como estas de *Singilia*, recortándolas de chapas bronceíneas. Su ajuste a la piedra o el mármol se hacía introduciendo las espigas (que en la trasera de los caracteres existían *ex profeso*) en unos taladros realizados para ello y ajustando las clavijas allí, mediante plomo derretido o laminillas de plomo presionadas⁸.

Las inscripciones de este tipo⁹ son fácilmente identificables, bien por las letras de bronce sueltas —como las nuestras—, bien por las mortajas excavadas en las piedras donde aquellas encajaban, o por las huellas de las grapas con las que se engastaban en sus soportes.^{9 Bis}

Aparte la inscripción de Antequera, antes citada, se conocen diversos ejemplares hispanos de epígrafes latinos con letras de bronce, como el fragmento que se halló en *Italica* en las excavaciones de Ivo de la Cortina con restos no interpretables de dos líneas de escritura¹⁰, los varios que conforman una interesante inscripción monumental de Sagunto¹¹ o la lápida (de 2 m. de largo, 0,50 m. de anchura y 0,30 m. de grosor) que se encontró en Aguilar de la Frontera

6. De lo poco que puede servir las letras de bronce sacadas de su contexto, da buena idea la anécdota contada por J. J. Winckelmann (*Sendschreiben von den herculanischen Entdeckungen*, 1762 y *Neue Nachrichten von den neuesten herculanischen Entdeckungen*, 1764), sobre la manera bárbara de excavar Herculano que empleaba el ingeniero militar Roque Joaquín de Alcubierre, un "hombre tan escasamente relacionado con las antigüedades como la luna con los cangrejos". De él decía que de "una gran inscripción pública... con letras de bronce y un alto de dos palmos" que halló en un edificio, "las mandó quitar del muro, sin previamente haber copiado la inscripción, y las arrojaron a un cesto de modo desordenado y así le fueron enseñadas al rey". "Ninguno —concluye Winckelmann— tuvo capacidad de resolver el enigma de su significado. Durante bastantes años estuvieron expuestas en el museo (de Portici) y cualquiera las podía, según su capricho, ordenar. Alguien pensó que podía ver estas dos palabras: IMP. AVG."

7. I. DI STEFANO MANZELLA, *Mestiere di epigrafista. Guida alla schedature del materiale epigrafico lapideo*, Vetera, 1, Roma, 1987, pp. 141 ss., notas 68 y 339; pp. 181 ss., nota 449, figs. 26, 27; pp. 139 ss., notas 326 ss., figs. 160, 163, 164, 165.

8. R. AMY, L'inscription de la Maison Carrée de Nîmes, *Comptes-Rendus de l'Académie des Inscriptions et de Belles Letres* (1970), 1971, pp. 670 ss.; R. AMY, et alii, *L'arc d'Orange*, XV Supplement a *Gallia*, París, 1962, pp. 143 ss...

9. E. HÜBNER, A.E.M., *Exempla scripturae epigraphicae latinae*, Berlín, 1885, pp. XXXII s..

9.Bis. Letras de bronce debió tener el Arco de Medinaceli (Soria) y de igual material era la primera inscripción del mausoleo de Fábara (Zaragoza). Cfr. A. BLANCO FREIJEIRO, *El puente de Alcántara en su contexto histórico*, Madrid, 1977, pp. 72-55.1 fig. 13, lám. VII, a.

10. CIL, II, 1124.

11. CIL, II, 3869 y 3870. G. ALFÖLDY, *Los Baebii de Saguntum*, Valencia, 1977; F. BELTRAN, *Epigrafía latina de Saguntum y de su territorium*, Valencia, 1980, n. 63; C. ARANEGUI et alii, El foro de Saguntum: La planta arquitectónica en *Los foros romanos de las provincias occidentales*, Madrid, 1987, pp. 94 ss., láms. 21 s..

(Córdoba) en la que Fernández Guerra observó que había tenido letras “de bronce, sujetas con pernos, que han desaparecido”. Tales letras, por sus cajas, se sabe eran de 0,10 m. de altura, según se puede comprobar en el original, hoy expuesto en el Museo Arqueológico Provincial de Córdoba¹².

Por las marcas que, sobre una placa de mármol blanco con marco moldurado, han dejado las clavijas que sostenían las letras en bronce de un epígrafe de la *Colonia Emerita Augusta*, se han obtenido interesantes datos sobre uno de los acueductos de esta ciudad. La pieza deja ver aún los 32 agujeros (muchos conteniendo la espiga de bronce) en los que se sujetaban las once letras y el punto de separación de las dos palabras del epígrafe: AQVA. AVGVSTA¹³

En la misma Mérida se sabe de la existencia de otras inscripciones con letras de bronce. En las excavaciones del Teatro, encontró Mérida algunas grandes letras de bronce, fragmentarias, que se han relacionado con las marcas dejadas por una inscripción de este tipo en uno de los bloques de granito del *aditus maximus* de Poniente del Teatro y que se restituye: M.AGRIPPA. L.F.COS.III. / TRIB.POTEST.III.¹⁴

De época antoniniana es la inscripción del Templo de Marte de *Emerita Augusta*. Reutilizada en el llamado “Hornito de Santa Eulalia”, esta inscripción, que brevemente dice: MARTI. SACRVM / VETTILLA PACVLI, ofrece bien a las claras las muescas rebajadas en el mármol en donde encajaban las letras de bronce y las interpunciones entre palabras que eran del mismo metal. La dedicante del templo al dios de la guerra se ha identificado con *Domitia Vetilla*, de familia senatorial oriunda de *Vercellae* (Italia) y que fue la esposa de un tal *L. Roscius Paculus*, que desempeñó importantes funciones político-administrativas en la capital de la *Lusitania*¹⁵.

De bronce fueron también las letras de las dos inscripciones que hubo en las cartelas que hacen de sotabanco de las arquerías más elevadas del acueducto de Segovia. De ellas sólo quedan los agujeros que en el granito señalan donde estuvieron las grapas de las letras. Su interpretación es complicada por-

12. CIL, II, 5055. (M. FVLVIVS. ICARUS. PONTV/FICENSIS. MEDICVS. OCV/LARIVS. SIBI. ET. SVIS. FEC.).

13. J. HIERNAND-J. M. ÁLVAREZ MARTÍNEZ, *Aqvua Avgvsta*. Una inscripción con letras de bronce de Mérida, *Sautuola*, III, 1982, pp. 224 s.

14. J. R. MÉLIDA, El teatro romano de Mérida, *RABM*, 1915, p. 9., lám. 2. (de la separata): “un entablamento, en parte destruidos, y en cuyo friso se ven los agujeros para los pernos de las letras de bronce, que formaban una inscripción... de dichas letras, de bronce dorado y de hermosa traza, hemos recogido algunos pedazos, que aparecieron caídos y sueltos”, en p. 24, “aún se repetía este epígrafe M. AGRIPPA. L. F. COS. II. TRIB. POT. III en letras de bronce... sobre los áticos de las portadas laterales, según lo dejan entender los agujeros que en aquellas estaban clavadas: bien que solo es fácil reconstruir el comienzo del texto en la portada del lado izquierdo”. CIL, II, 474; I. DI STEFANO MANZELLA, *o.c.*, pp. 181 s., figs. 163 y 163a; J. HIERNAND. J. M. ÁLVAREZ, *o.c.*, nota 21.

15. CIL, II, 468. M. MACÍAS LIÁÑEZ, *Mérida monumental y artística (Bosquejo para su estudio)*, 2ª ed., Barcelona 1929, p. 27. (“El hueco que hoy forman las letras estaría relleno en sus primitivos tiempos de plomo o de algún otro metal más rico aún”). M. ALMAGRO, *Guía de Mérida*, 5ª ed., Valencia, 1972, pp. 33 s.. Sobre la decoración relivaria del Templum Martis emeritense, vid. M. P. LEÓN ALONSO, Los relieves del templo de Marte en Mérida, *Habis*, 1, 1970, pp. 181 ss.. El estudio de las clavijas que sujetaban en este epígrafe las letras de bronce, en A. BLANCO FREIJEIRO, Epigrafía en torno al Acueducto de Segovia en *Segovia. Symposium de Arqueología romana*, Barcelona, 1977, pp. 139 s., figs. 38 y 40.

que estos agujeros se confunden con otros que son resultado de la tenaza usada para izar los sillares. El Profesor Blanco Freijeiro, por la orientación de las huellas de las grapas, propuso leer en la cartela del llamado "lado de la Virgen": IMP(erator).NERVA.CAESAR, lo que llevaría la fechación del acueducto al reinado de este emperador (96-98 d.C) y no al de Claudio, como se había creído¹⁶.

En el teatro de *Clunia* (Coruña del Conde, Burgos) se encontró una V en bronce, de 0,24 m. de altura, que se sujetaba por tres clavijas colocadas en su parte trasera¹⁷. No es este siempre el caso, como vemos en el ejemplar de esta letra que damos a conocer aquí y que sólo posee dos.

También de un teatro, en este caso el de *Italica*, procede la inscripción, encastrada en losas de mármol blanco y con dos líneas de escritura (largo: 2,70 m.; altura: 0,49 m.), en letras de bronce y que da cuenta de las reformas costeadas, en algunas partes del edificio de espectáculos, por los duoviros y pontífices de la ciudad *L. Blatius Traianus Pollio* y *C. Titius Pollio*. Como en tantos otros casos, las letras de bronce han desaparecido y de ellas no quedan más que algunas de las clavijas que las sujetaban con plomo al mármol y las camas excavadas en su soporte¹⁸.

Un par de lagunas importantes en el texto y algunas restauraciones plantean problemas sobre los nombres de los duoviros y sobre la fecha de la inscripción¹⁹. En las restauraciones efectuadas durante los años 1978 y 1979 se encontraron las camas de dos de las letras de inicio del *nomen* del segundo de los personajes citados²⁰, lo que ahora permite restituir en dicho lugar el *nomen Titius*, quedando el texto así: L.BLATTIVS.L.F.TRAIANVS.POLLIO.C.TI[tiu]S. C.F.POLLIO. / II.VIR.DESIG.ITER.PONTIFIC.PRIM[i.cre]ATI / AVGVSTO. ORCHESTRAM.PROSC[ae]ni]VM.ITINERA. ARAS. SIGNA. D.S.P.F.C.²¹

La inscripción que se lee en las huellas excavadas en el mármol que le servía de asiento, refiere la donación que esos duoviros y primeros pontífices de *Italica* hicieron al teatro de la decoración marmórea de la *orchestra* y zonas aledañas y de los altares y estatuas, puede que durante el principado de Augusto.

16. A. BLANCO FREJEIRO, *o.c.*, pp. 131 ss.. Vid. ahora G. ALFÖLDY en *ZPE* (en prensa) con nueva lectura e interesante interpretación.

17. A. BLANCO FREJEIRO, *o.c.*, p. 139. fig. 39.

18. A. BLANCO FREJEIRO, *o.c.*, pp. 134 ss., figs. 3-38; J. M. LUZON NOGUE, El teatro romano de Itálica en *Actas del Symposio "El Teatro en la Hispania romana"*, Badajoz, 1982, pp. 186 ss., lám. 12; *Idem.*, Die neuatitschen Rund. Aren von Itálica, *MM*, 19, 1978, p. 273.

19. A. M. CANTO, Notas sobre los pontífices coloniales y el origen del culto imperial en la Bética, en *La religión romana en Hispania*, Madrid, 1981, pp. 143 ss., fig. en p. 142.

20. A. JIMÉNEZ, Teatro de Itálica. Primera campaña de obras en *Itálica (Santiponce, Sevilla)*. *Actas de las Primeras Jornadas sobre excavaciones arqueológicas en Itálica*, *EAE*, 121, MADRID, 1982, p. 285 y fig. 1.

21. A. BLANCO FREJEIRO, La Itálica de Trajano y Adriano en *Itálica...*, p. 293.

En Torreparedones, límite de los términos de Baena y de Castro del Río (Córdoba), según el historiador local Valverde y Perales se descubrieron, el año 1893, “*algunas losas de mármol negro que tenían taladros á regulares distancias unos de otros para recibir patillas de letras de bronce, y cubriendo todo de una de ellas, una plancha de aquel metal para dar mayor resalte y firmeza á las letras*”²². El epígrafe, que no comprendió el ilustre erudito, E. Hübner lo interpretó como [- -]SVS. I/PLOTIA.C./[- -]IVAEA.NIGR. Otro fragmento con letras iguales, que le facilitó Fernández Guerra, de ese yacimiento, era, quizá parte del mismo epígrafe²³.

También es buen ejemplo de esta variedad epigráfica una inscripción funeraria, que se conserva en Peñaflor en la ermita de Nuestra Señora de Villadiego, trabajada en una placa rectangular de piedra grisácea, de 1,90 m. de anchura por 0,70 m. de alto, donde se han rebajado las camas (de 10 cms. de altura aproximadamente) donde encajaron las letras en bronce del epígrafe funerario (como el del Museo de Córdoba, antes citado) que dice: LICINIA. C.F.MANCINA / ANN.XV.H.S.T.T.L. / C.LICINIVS.GALLVPS / H.S.E.S.T.T.L.

La dio a conocer el Profesor Blanco Freijeiro haciendo interesantes comentarios sobre la disposición que han dejado las clavijas de sujeción de las letras metálicas en las mortajas donde encajaban²⁴.

Un pequeño fragmento de inscripción que se encontró en el Cortijo de Tarancón, término municipal de Écija (Sevilla) y que ahora está en la Colección Arqueológica Municipal de Palma del Río (Córdoba), ofrece la particularidad de tener agujeros para las letras de bronce en una de las líneas y de utilizar la técnica del grabado en la línea siguiente. Este fragmento de placa marmórea, con alternancia de letras incisas y de bronce, es un caso único hasta ahora en *Hispania*.

Su editor interpreta el texto, de fines del siglo I o principios del II, como parte de una inscripción funeraria en la que, probablemente, un liberto dedicó la lápida en el sepulcro de su patrono²⁵.

Aunque no parece ser deba ser nuestro caso —según ya antes se dijo— las letras de bronce muchas veces pertenecen a epígrafes pavimentales. Un ejemplo es el del Teatro de *Italica*, que hemos comentado; otro puede ser el epígrafe, en caracteres oscos, del pavimento de la *cella* del templo de Apolo en Pompeya que indica como “*el quaestor U.Kamp...(Oppius Campanus)*, por decisión de la asamblea y con el dinero ofrecido a Apolo, promovió la construc-

22. F. VALVERDE Y PERALES, *Historia de la Villa de Baena*, Toledo, 1903, p. 38.

23. CIL, II, 1604.

24. A. BLANCO FREJEIRO, *Epigrafía...*, pp. 140 s., figs. 41 s..

25. A. U. STYLOW, Epigrafía romana y paleocristiana de Palma del Río, (Córdoba), *Ariadna. Revista de Investigación*, 5, 1988, pp. 143 ss..

ción del templo". El original sustituido ahora por una copia moderna, se conserva en el Museo Nacional de Nápoles²⁶.

A un pavimento se han adscrito también recientemente las placas que contuvieron las letras de bronce encontradas en Sagunto²⁷.

2. Fístula plúmbea con restos de inscripción. (Fig. 3 y Lám. III).

La letra capital S y el final de otra que le precedía, en relieve y dentro de una cartela, se ven sobre el fragmento de una *fístula* plúmbea que se halló durante la campaña de excavaciones de 1987 en la zona monumental²⁸. La *fístula*²⁹, de sección oval y un calibre inferior de 3 por 4,5 cms., se ha obtenido, según la más usual de las formas de estos tubos romanos destinados a la conducción del agua³⁰, doblando una lámina de plomo de 1 cm., aproximadamente de grosor y soldando con otra pieza la unión de ambos bordes de la lámina por arriba³¹.

Es bien sabida la importancia que las inscripciones en las *fistulae plumbeae* tienen para el conocimiento del servicio público del reparto del agua en Roma y en las ciudades del Imperio³². Aún siendo sumamente aventurado, cabría interpretar la S de nuestra *fístula* como una referencia al nombre de la ciudad donde se ha hallado y, por la posibilidad de que el resto de la letra que la antecede pueda tratarse del trazo horizontal de una Q, cabría pensar en algo así como

[aq(ua)]/S(ingiliensis)

Abonarí­a el carácter público de esta conducción de agua el lugar de su hallazgo, una zona monumental carente de edificios privados que, como se ha dicho, quizá se trate del foro o de una de las zonas públicas circundantes a éste.

26. M. BLAKE, *The pavements of the Roman Buildings of the Republic and Early Empire*, MAAR, 8, 1930, p. 37. A. y M. DE VOSVOS, *Pompei, Ercolano, Stabia*, Roma-Bari, 1982, p. 31.

27. C. ARANEGUI et alii, *o.c.*, *loc. cit.*, (con un importante elenco de paralelos en Roma y en otras ciudades de las provincias).

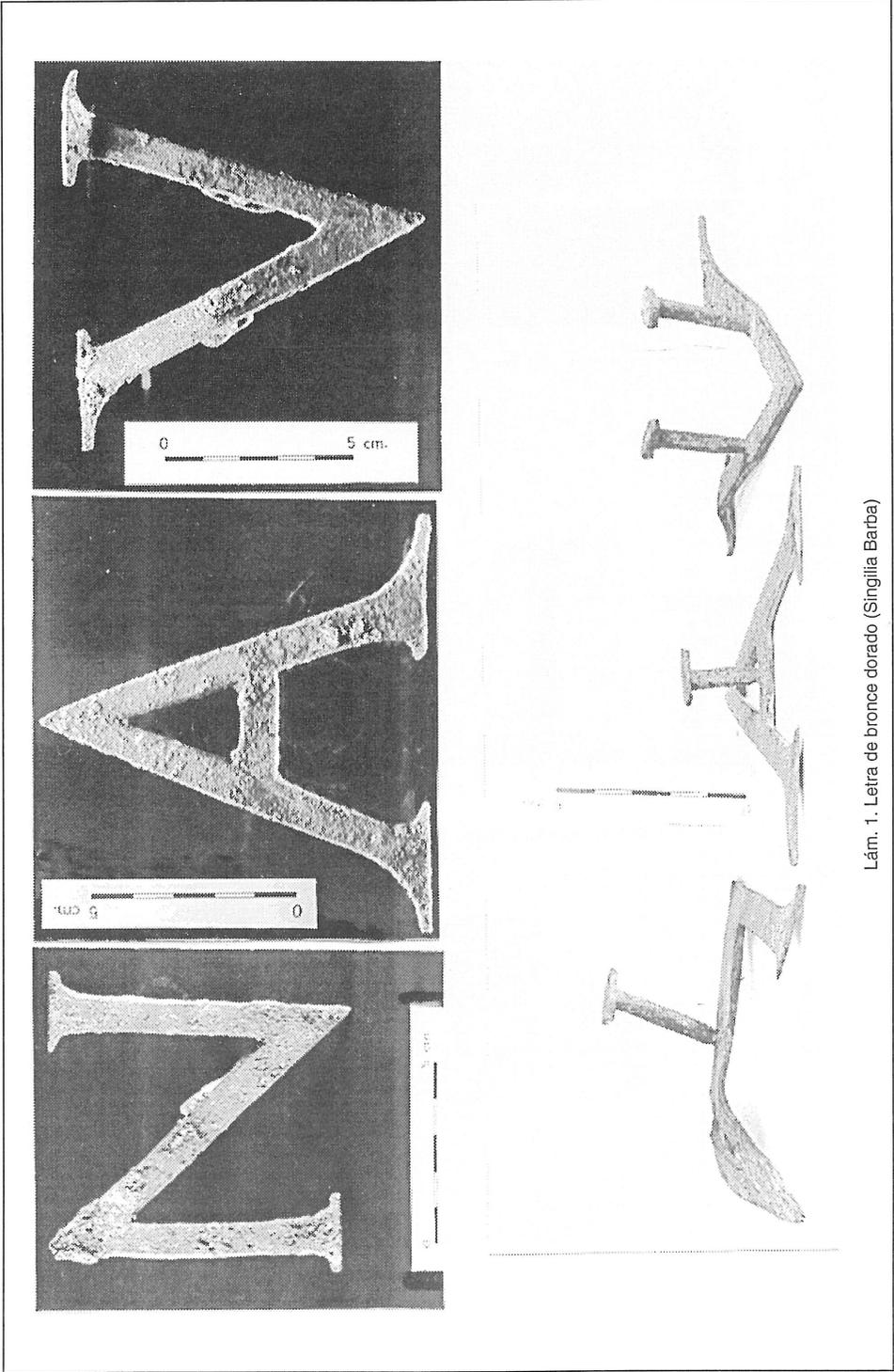
28. E. SERRANO RAMOS-A. DE LUQUE MORANO, *An. Arq. And.*, 1978, P. 3 p. 345.

29. R. LANCIANI, *La acque e gli acquedotti di Roma antica*, Roma, 1866, pp. 440 ss.; D. CAIATI, *Tubi e condotte tubolari nell'Antichità en Ingegneria sanitaria*, Roma, 1977, n. 6.

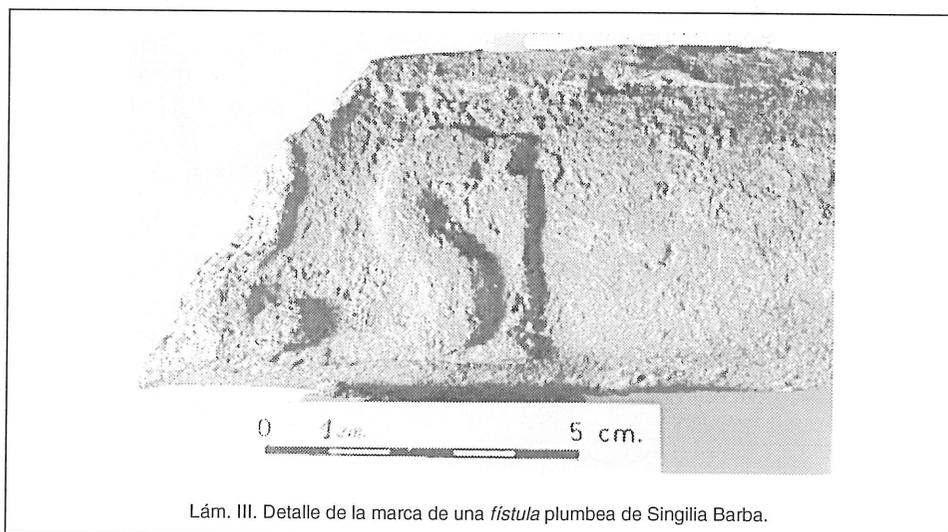
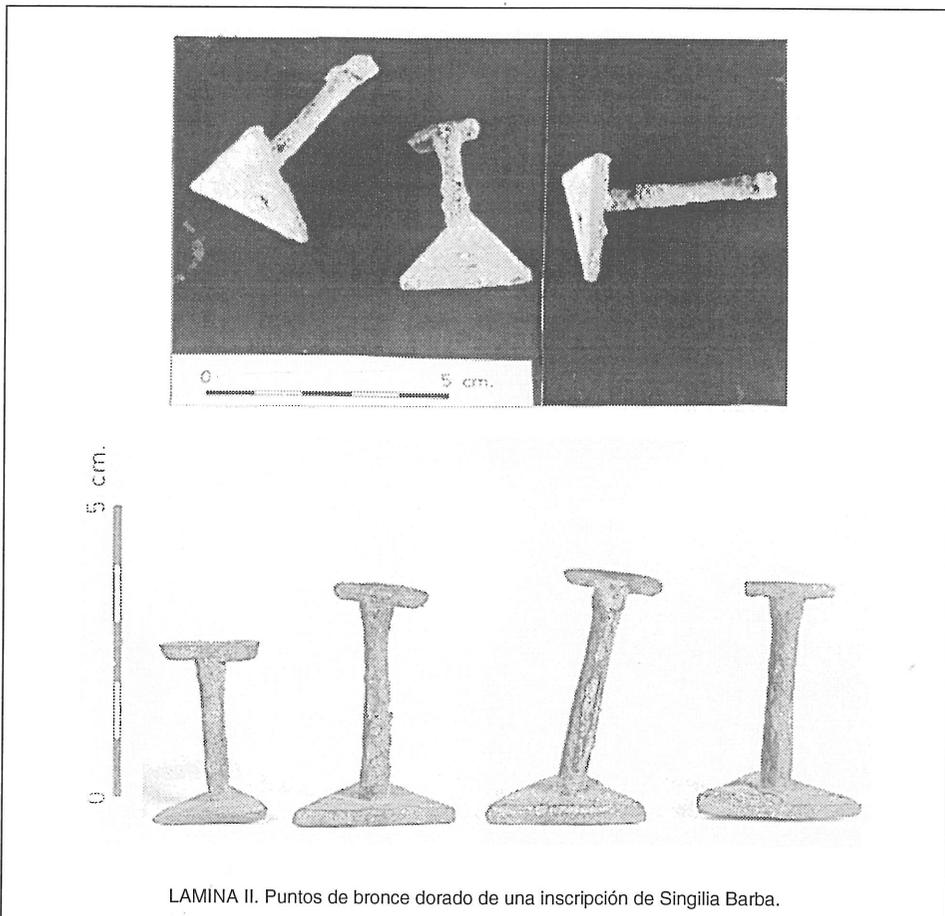
30. L. JACONO, *Le misure della antiche fistole plumbee*, RSP, I, 1934-1935, pp. 102 ss.; E. DE RUGGIERO, s.v. *Aquaria* en *DEAR*, I, pp. 580 ss..

31. A. BELTRÁN, *El tubo de plomo del frigidarium de las termas de Los Bañales (Uncastillo, Zaragoza)*, XIV CAN, (Victoria, 1975), Zaragoza 1977, pp. 1049 ss., fig. 2.

32. E. DE RUGGIERO, *DEAR*, s.v. *cit.*



Lám. 1. Letra de bronce dorado (Singilia Barba)



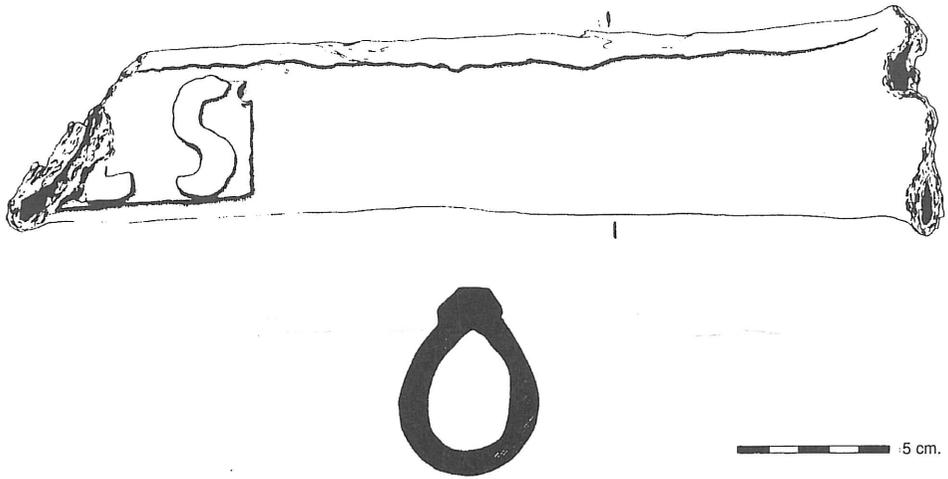


Fig. 3. Fístula en plomo con marca.

El acueducto del que debió tomar el agua la conducción a la que esta *fístula* pertenecía, puede ponerse en relación con la serie de piezas machihembradas, trabajadas en arenisca local, localizadas en algunas partes del yacimiento. Precisamente, durante las investigaciones llevadas a cabo en el verano de 1987, se localizaron, en la ladera occidental del Cerro del Castillón, una serie de esas conducciones *in situ*³³.

3. Inscripción de Traianus Decius. (Fig.4 y Lám.IV)

Parte superior de una columna cilíndrica de piedra caliza con pátina grisácea en su superficie, rematada en un astrágalo. La pieza, fracturada por debajo, es de 0,38 m. de diámetro y se conserva en una altura de 0,45 m.. Contiene cinco líneas de una inscripción monumental imperial en letras capitales rústicas de 0,10 m. de altas en l. 1 y de 0,05 m. en las restantes, de una desigual morfología que se patentiza, por ejemplo, en la omisión de los travesaños de las áes en ll. 2-4 que se marcan, sin embargo, en la última de l.3 y en las de l.4, insinuándose en l.1; esa falta de uniformidad se aprecia, también, en las distintas formas de las C y en la irregularidad de la interpuntuación que, cuando se señala, es a base de puntos triangulares.

33. R. ATENCIA, *La ciudad...*, pp. 45 ss, fig. 4. Un sitma de captación de aguas, excavado en la roca de forma de canal, se detectó durante los trabajos de 1985 y 1986 en las cercanías de los alfares situados en la ladera occidental del cerro. Cfr. E. SERRANO RAMOS, *An. Arq. Andal.*, 1985, II, p. 412, fig. 1; *Idem.*, *An. Arq. Andal.*, 1986, II, p. 466, fig. 1.



Lám. IV. Inscripción de Trajano Decio.

IMP CAES
 GAIUS MESSIVS·Q
 TRAIANVS DECIVS PIVS
 FELIX·AVG·PONTIFEX MA
 XIMVSTRIBVNICIAE PATRIS

Fig. 4. Calco de la inscripción de Trajano Decio.

Apareció en el corte C-5 durante la campaña de excavaciones de septiembre de 1989, reutilizada como elemento de construcción en el muro oeste del más occidental de los basamentos allí situados.

Imp(erator) Caes(ar)
 Gaius Messius. Q(uintus)
 Traianus Decius Pius
 Felix. Aug(ustus). pontifex ma-
 ximus tribunicia potes-
 tate [- -]

Se trata del emperador Decio, que reinó desde septiembre u octubre del año 249 d.C. hasta junio del 251³⁴. El no haberse conservado los numerales que seguían a la *tribunicia potestas* ni la mención de otros cargos impide concretar más la cronología del epígrafe.

34. D. KIENAST, *Römische Kaisertabelle*, Darmstadt 1990, p. 202.

Al margen de alguna inscripción honoraria, como la aparecida en El Coronil dedicada a Decio por la *R.P.Callensis*³⁵, la mayor parte de la documentación epigráfica hispánica sobre ese emperador la constituyen miliarios, muchos de los cuales³⁶ pertenecen a la vía *Bracara-Asturica tertia* y otros a la que, desde *Carthago Nova* se dirigía a los Pirineos, dedicados estos últimos a Decio y a su hijo. Q. Herennio Etrusco Mesio³⁷. Casi todas esas piezas son datables en el año 250 d.C. y en algunas³⁸, como en la nuestra, se le omite al emperador el título honorífico de *Invictus*.

Aunque lo conservado del texto no transparente con seguridad sino su carácter de inscripción monumental cabe pensar, con las debidas reservas, que se trate de una columna miliaria llevada a la ciudad desde las cercanías de la misma para ser reaprovechada como elemento de construcción.

4. Fragmentos de un miliario de Maximinus y Maximus (Fig.5 y Lám.V)

Dos fragmentos de una columna de piedra caliza amarillenta que, originalmente, medía 0,32 m. de diámetro desconociéndose su altura; el superior conserva sólo restos de tres letras de una línea y mide 0,10 m. de ancho por 0,145 m. de alto. El otro, de 0,24 m. de ancho por 0,15 m. de alto, muestra aún parte de tres renglones del epígrafe en letras capitales librarias que aparecen pintadas en rojo y grabadas en su centro pintándose, asimismo en rojo, las líneas de guía. Esas letras miden, incluyendo su silueta pintada, 0,059 m. de altas mientras que lo tallado en las mismas alcanza 0,052 m.. No se ha conservado interpuntuación. Ambos fragmentos aparecieron en la campaña de 1989 en el corte D-4, bajo los niveles medievales que cubrían el basamento de sillares allí conservado.

[- - -] M + + [- - -]
 - - - - -
 [- - - sar] maticu [s . max - - -]
 [- - - vac . 2] filius [- - -]
 [- - - lu] li Veri M [aximini - - -]
 - - - - -

Ese fragmentario texto resulta sin embargo suficiente, a nuestro juicio, para admitir la interpretación que proponemos de la última línea del segundo trozo conservado e identificar así la pieza como una inscripción monumental de los emperadores Maximino y Máximo, que reinaron entre los años 235 y 238 d.C.³⁹. De ellos se conoce una buena serie de miliarios que jalonaron varias

35. CIL, II, 1372.

36. CIL, II, 4809, 4812, 4813, 4823, 4833, 4836, y 6219, entre otros.

37. CIL, II, 4949, 4957, 4958.

38. CIL, II, 4823, 4833, 4835 y 4836.

39. D. KIENAST, *o.c.*, pp. 183 ss..

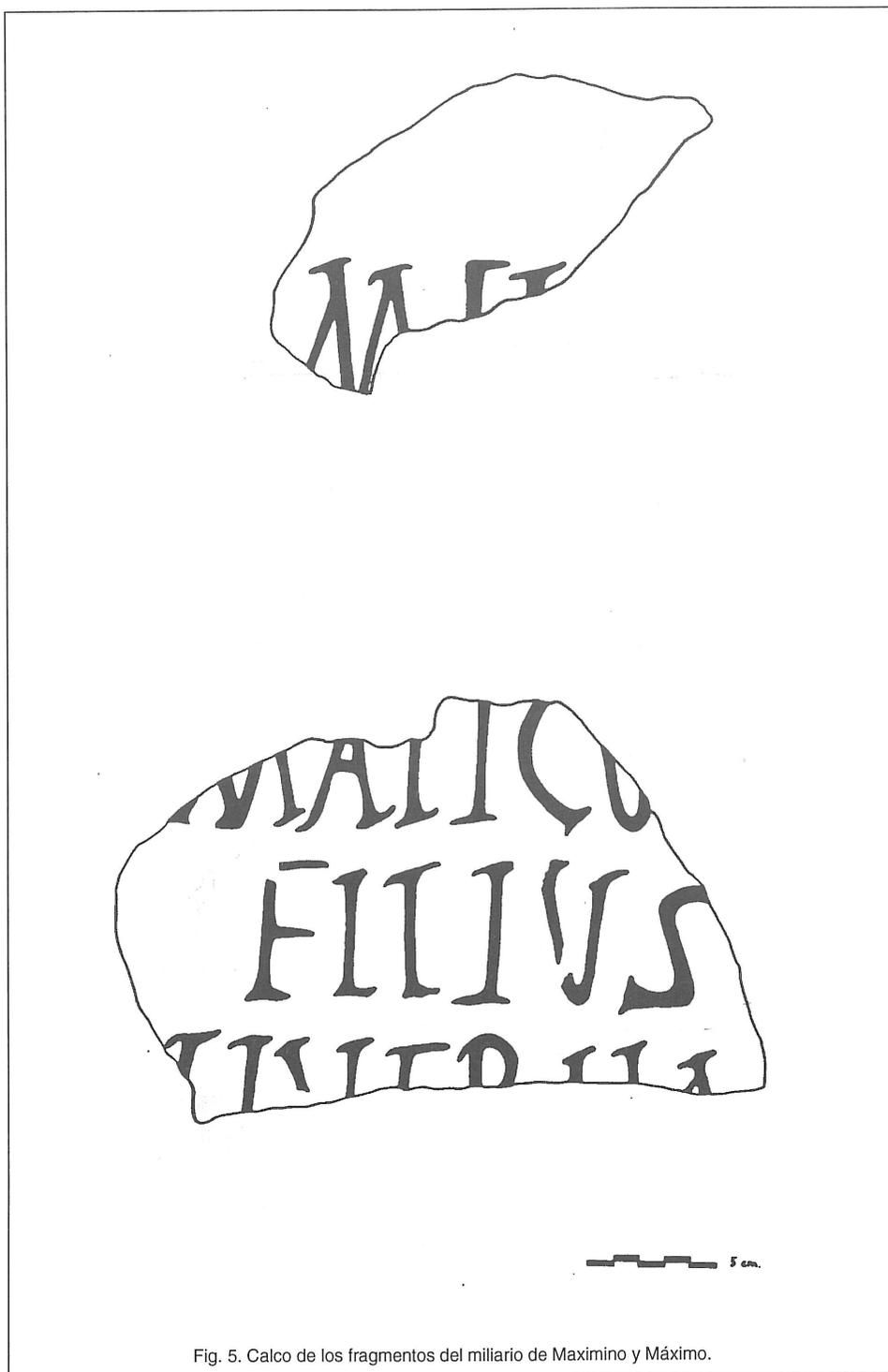
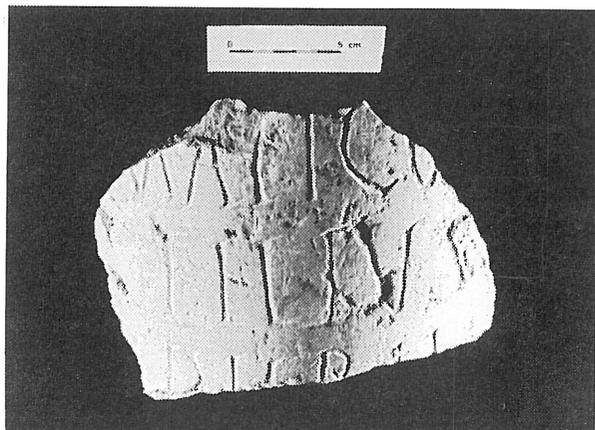
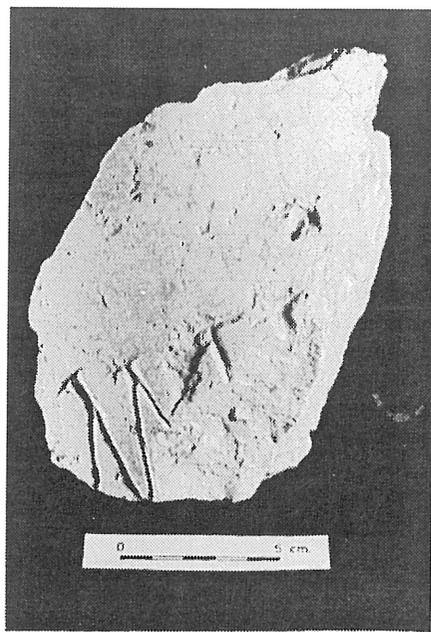


Fig. 5. Calco de los fragmentos del milliario de Maximino y Máximo.



Lám. V. Fragmentos de un miliario de Maximino y Máximo

vías convergentes en *Bracara y Asturica*⁴⁰, la mayor parte de los cuales se fechan en el año 238 d.C.; pero al margen de ellos, sabemos de otro conjunto que, por su relación directa con el entorno en que se emplaza *Singilia Barba*, cobra mayor interés para nosotros. Componen ese lote el miliario hoy perdido cuyo texto transmitiese, no con mucha fiabilidad por cierto, Docampo⁴¹ como procedente de la localidad malagueña del Valle de Abdalajís —la romana *Nescania*⁴²— y el también desaparecido que vieron en Archidona, al Este de Antequera, Franco y Morales⁴³. La existencia de ambas piezas junto a otra de idéntico carácter del emperador Magno Decentio⁴⁴ procedente de Cártama —la antigua *Cartima*⁴⁵— fechable entre los años 351 y 353 d.C., así como la documentación ofrecida por el *It.Ant.*, 412, 1 ss., hicieron inferir hace ya años a Marchetti la existencia de una conexión viaria entre *Malaca y Corduba* que, en su primer tramo, seguiría el cauce del río Guadalhorce atravesando, para llegar a *Antikaria*, la barrera caliza de la Sierra del Torcal y sus aledaños a partir del Valle de Abdalajís⁴⁶.

A esos testimonios hay que unir, sin duda, el miliario, perdido como los demás, procedente de Espejo⁴⁷, la antigua *Ucub*⁴⁸. De todos ellos, sólo la pieza nescaniense conservaba el nombre de los dos emperadores, Maximino y Máximo, mientras que el ejemplar archidonense y el ucubitano, ambos de textos fragmentarios, han transmitido sólo el de *C. Iulio Vero Maximino*. Pero, y también a nuestro juicio, la serie ha de completarse con el miliario aparecido en 1771 en Córdoba, en el camino que de allí se dirigía a Ecija, que fue trasladado entonces a la capital⁴⁹, que es fechable en el año 237 —aunque con una incorrección en los numerales que seguían al IMP.— y cuyo texto en su parte final, probablemente coincidió en todo con el de la fragmentaria piéza singliense que aquí damos a conocer.

Ese camino de *Malaca a Corduba* cuyo trazado, ya se ha dicho, se deduce de los miliarios enumerados y de los textos del *It.Ant.* convergía, en el importante nudo de comunicaciones de *Antikaria*, con otros que las fuentes itinerarias documentan; uno procedía de *Hispalis*⁵⁰ llegando, desde *Antikaria a Malaca* a través de *Aratíspi* —la actual Villanueva del Cauche⁵¹— citado también por el *Anon.Rav.* 316, 1-119; otra vía, documentada por el miliario archidonense más arriba citado⁵² y por otro del emperador Galerio⁵³ se dirigía hacia la vega granadina, enlazando probablemente con *Iurco e Iliberris*⁵⁴.

40. Por ej. CIL, II, 4649, 4756-58, 4788, 4816, 4826, 4834, 4853 y 4858.

41. CIL, II, 4693.

42. Cf. A. TOVAR, *Iberische Landeskunde. Die Völker und die Städte des antiken Hispanien. I. Baetica*, Baden-Baden, 1974, p. 133.

43. CIL, II, 4695.

44. CIL, II, 4692.

45. Cf. A. TOVAR, o.c., p. 132.

46. M. MARCHETTI, *Hispania*, en E. DE RUGGIERO, *DEAR*, III, Roma, 1915-1919, p. 905.

47. CIL, II, 4696.

48. Cf. A. TOVAR, o.c., pp. 114 s..

49. CIL, II, 4731.

50. *It. Ant.*, 410, 3 ss.

51. Cf. A. TOVAR, o.c., p. 133.

52. CIL, II, 4695.

53. C. GOZALBES CRAVIOTO, *Las vías romanas de Málaga*, Madrid, 1986, pp. 172 s., datable, por lo que aparecía en la fotografía allí reproducida, entre los años 305-311 d.C.

54. M. MARCHETTI, o.c., p. 905; R. THOUVENOT, *Essai...*, p. 499.

Pese a esa importancia de *Antikaria* como punto de enlace de todas las comunicaciones viarias citadas⁵⁵, sólo se sabe de la existencia allí de un miliario, hoy perdido, del emperador Adriano, fechable entre los años 122 y 123 d.C., cuyo texto, cuando fue transcrito, sólo ofrecía ya el nombre y parte de los títulos del emperador⁵⁶. La pieza que aquí presentamos podría tratarse también de un miliario llevado al lugar donde apareció desde las cercanías de *Singilia Barba*, aunque lo poco conservado de su texto impide afirmarlo con seguridad.

5. Fuste con restos de inscripción. (Fig.6 y Lám.VI)

Columna cilíndrica de piedra caliza roja, rota por su parte superior y con un rebaje rectangular para sujeción en su base; mide 0,32 m. de diámetro y se ha conservado en una altura de 1,24 m.. Conserva sólo la última línea de un epígrafe monumental y restos de la precedente, de letras capitales rústicas librarías de 0,055 m. de altas. A 0,09 m. de ese renglón, y alineadas prácticamente con su centro se disponen, en sendas líneas, dos letras de factura distinta a las otras aunque también capitales librarías de 0,04 y 0,05 m. de altas respectivamente. La pieza apareció, también, en el corte C-2 en los trabajos de excavación del verano de 1986. Se lee:

 [- - -]+[- - -]+[- - -re]sti-
 tuerunt
 N (- - -)
 P (- - -)

6. Fragmento de lápida. (Fig.7a y Lám. VII,1)

Fragmento de una lápida de caliza roja del Torcal con pátina amarillenta en su superficie, rota por todos sus lados y lisa por detrás. Mide 0,23 m. de ancho por 0,15 m. de alto por 0,025 de grosor y muestra parte de dos líneas de una inscripción de letras capitales librarías de 0,07 m. de altas, conservándose un punto triangular. Se aprecian, grafiteadas, líneas de guía.

 [- - -]++[- - -]
 [- - -]+l.[- - -]

55. Cf. E. SERRANO RAMOS-R. ATENCIA PAEZ, Las comunicaciones de Antequera en la época romana, *Jábega*, 31, 1980, pp. 15 ss..

56. CIL, II, 4694.

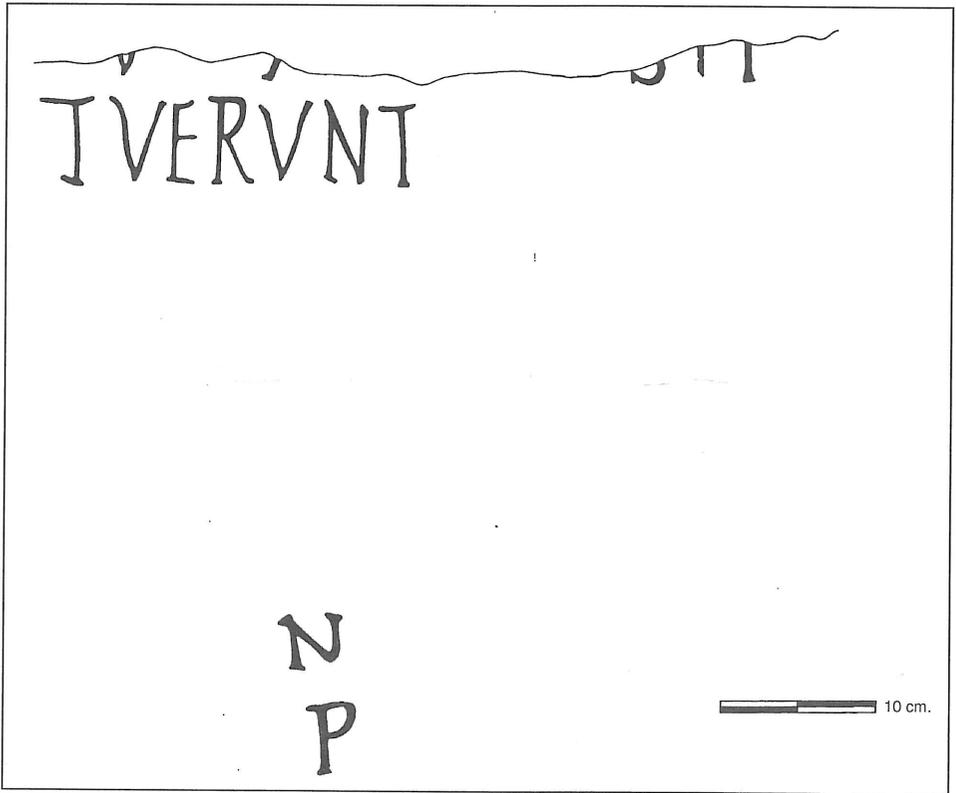


Fig. 6. Calco de los textos del fragmento de columna.

Tanto el tipo de piedra como el grosor de la misma coinciden con los de los fragmentos que a continuación se reseñan; no así el tipo de letra, aunque cabría pensar que, si todos formaran parte de una única inscripción, las primeras líneas se hubieran destacado proporcionándoles mayor altura y separación así como una distinta tipología; ello, sin embargo, no puede afirmarse con seguridad. La pieza apareció en el corte C-4, y en el curso de la campaña de excavaciones de 1987.

7. Tres fragmentos de lápidas con inscripción. (Fig.7 b y c, y Lám.VII, 2-3)

Tres fragmentos de una lápida de caliza roja de las canteras locales del Torcal, rotos por todos sus lados y totalmente lisos por detrás. Mide el menor 0,085 m. de ancho por 0,012 m. de alto y el otro 0,20 m. por 0,15 m., siendo su grosor de 0,025 m.. El propio contenido del texto evidencia que el primero de los fragmentos se situaba a la izquierda del otro faltando, entre ambos, otro trozo, perdido, de unos 0,10 m. de anchura. Conserva, en total, parte de tres líneas de un epígrafe honorario inscrito en capitales librerías de 0,05 m. de

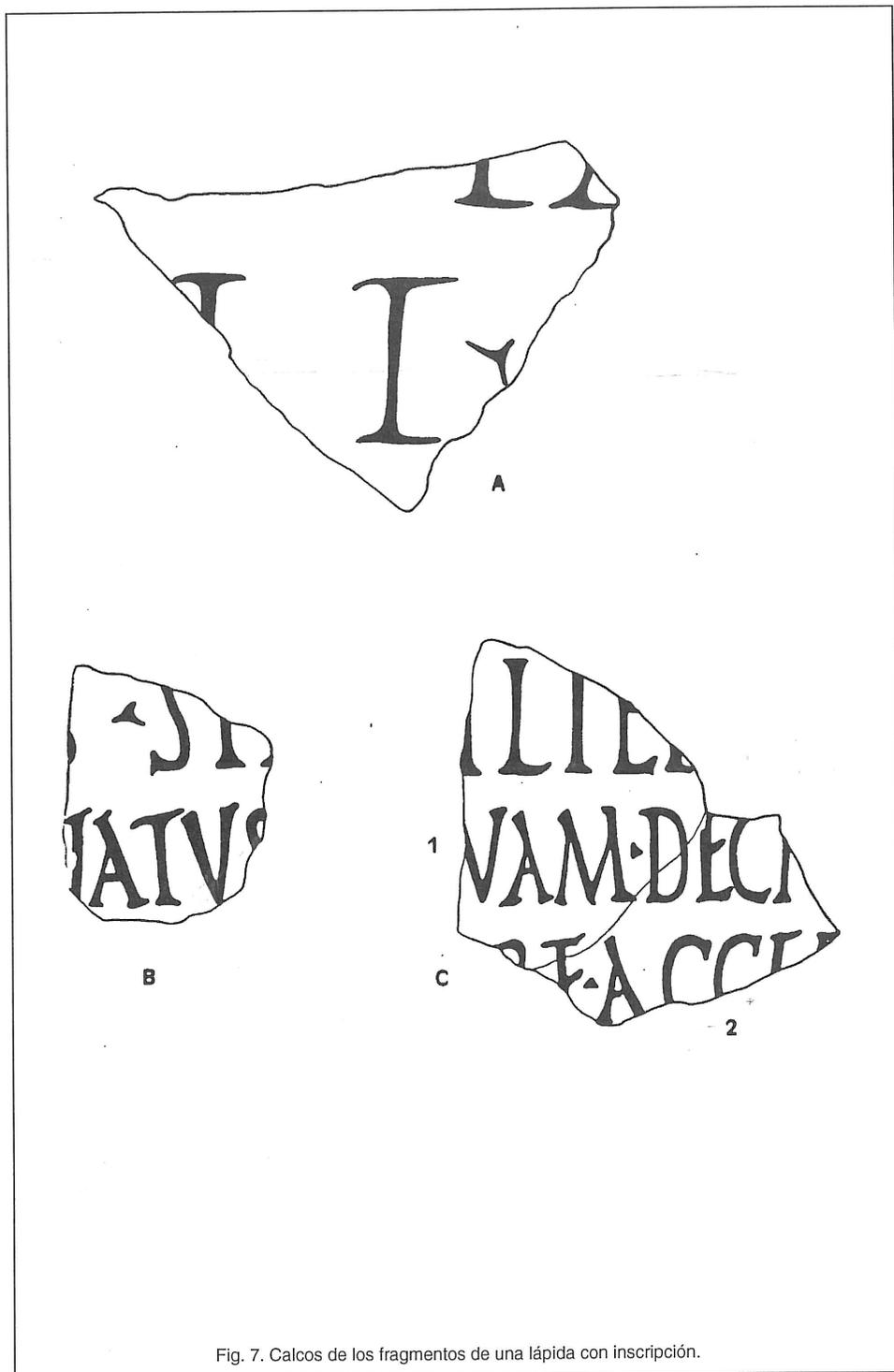
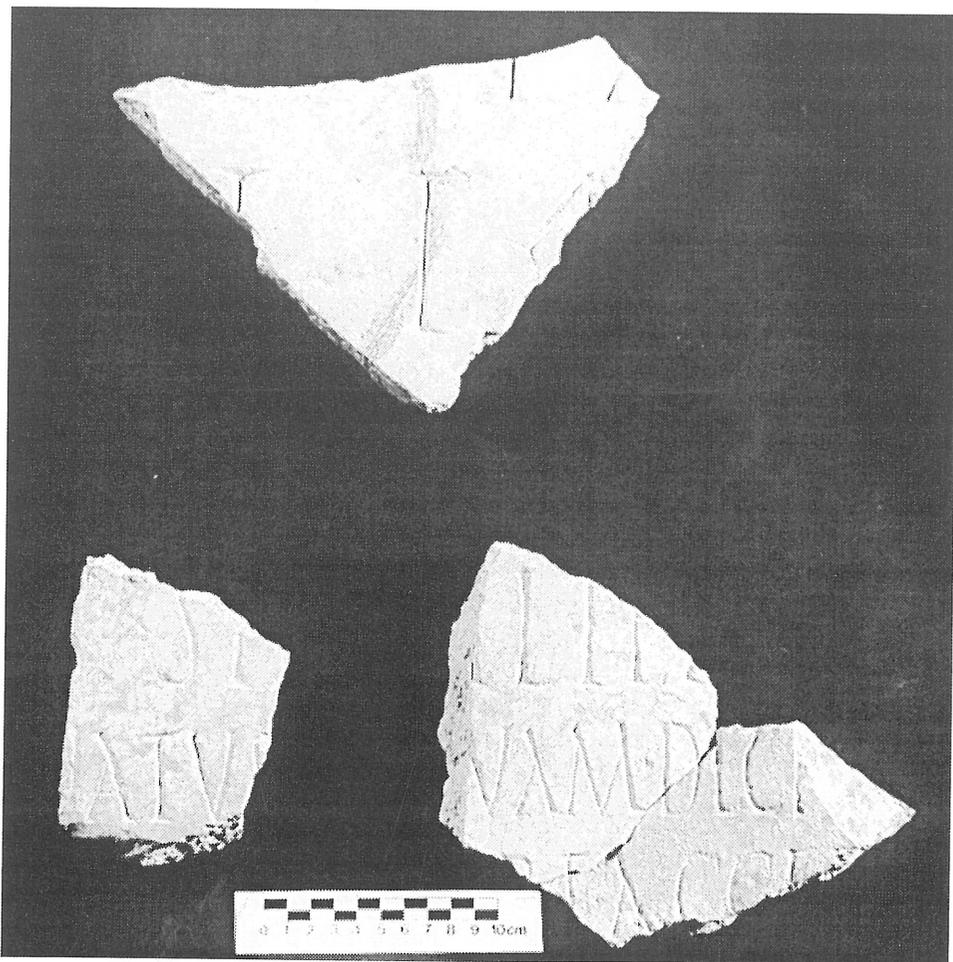


Fig. 7. Calcos de los fragmentos de una lápida con inscripción.



Lám. VII. Fragmentos de lápida, probablemente honoraria

altas en el renglón superior y de 0,037 m. en el otro; los puntos son triangulares.

 [- - -]+.si[ng]ilie[ns- - -]
 [- - -se]natus [stat]iam. decr[- - -]
 [- - -hono]re. accep[to- - -]

La mención al *senatus singiliensis*, que decretó una estatua a un personaje cuyo nombre no se ha conservado, parece clara aunque se trata éste del primer documento epigráfico que conocemos en que tal institución se nombre específicamente así: en efecto, en el epígrafe del séviro augustal perpetuo C.

Sempronio Nigellio⁵⁷ aparece como *ordo singiliensis* —ratificando su decisión el *ordo singiliensis vetus*— y como *ordo singiliensium* en una de las inscripciones del asimismo séviro augustal perpetuo L. Iunio Notho⁵⁸ y en el pedestal ofrecido por M. Cornelio Primigenio junto a una escultura de la loba y los gemelos⁵⁹; por decreto de los decuriones dedicó pedestales a Lollia Marciana —la esposa del último séviro augustal citado—⁶⁰, a M'. Acilio Frontón⁶¹ y a su hija Acilia Septumina⁶²; titulándose *ordo sanctissimus sing(iliensium) barb(ensium)* decretó los *ornamenta decurionalia* a Marco Acilio Phlegons⁶³, como *ordo m(unicipum) m(unicipii) li(beri) Sing(iliensis)* decretó las *impensa funeris* y un *locus sepulturae* a Cornelia Blandina⁶⁴; y en fin, designó patrono de la ciudad al *procurator* G. Vallio Maxumiano como *ordo singl(iensium) barb(ensium)*⁶⁵.

Nuestro epígrafe, por las formas de las letras, debe datarse hacia mediados del siglo II d.C.

Los dos fragmentos que encajan aparecieron, en el año 1987, en el testigo de las cuadrículas D-1/D-2 (FIG.7, C,1) y en C-4 (FIG.7, C,2) respectivamente. El tercero (FIG.7b), sin duda, de la misma lápida, se encontró durante los trabajos de 1986 en la cuadrícula C-2.

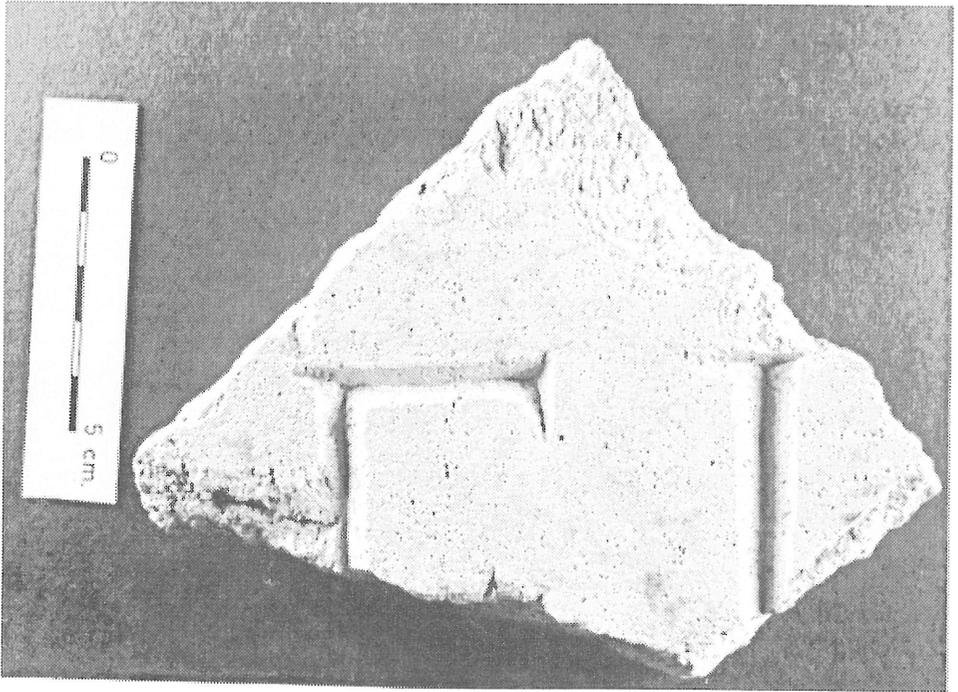
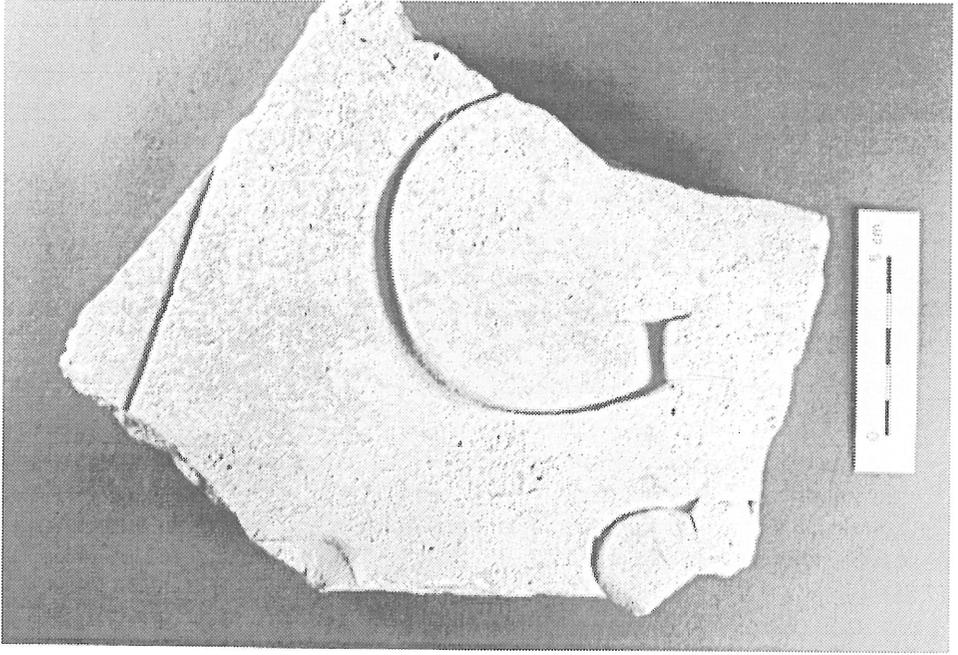
8. Resto de epígrafe sobre lápida de caliza. (Lám. VIII,1).

Fragmento de una lápida de piedra caliza blanca de las canteras del Torcal roto por todos sus lados y liso por su parte dorsal; mide 0,20 m. de ancho por 0,15 m. de alto por 0,035 m. de grosor. La única letra que se conserva completa es una capital cuadrada de 0,09 m. de alta, mientras los restos correspondientes al renglón inferior evidencian una menor altura de las letras que la componían.

 [- - -]VG[- - -]
 [- - -]+S+[- - -]

Apareció en la cuadrícula A-3 durante los trabajos arqueológicos de la campaña de 1987.

57. CIL, II, 2026.
 58. CIL, II, 2023.
 59. CIL, II, 5063.
 60. R. ATENCIA PAEZ, *La ciudad romana...*, p. 69, n. 8.
 61. CIL, II, 2016.
 62. CIL, II, 2018.
 63. CIL, II, 2017.
 64. CIL, II, 2021.
 65. CIL, II, 2015.



Lám. VIII. Fragmentos de epígrafes sobre lápidas de caliza

9. Fragmento de lápida (Lám. VIII,2)

Fragmento de una lápida de piedra caliza blanca de las canteras del Torcal, roto por todos sus lados y liso por detrás. Mide 0,13 m. de ancho por 0,10 m. de alto por 0,036 m. de grosor, conservando sólo parte de dos letras, capitales cuadradas, de una misma línea.

 [- -]E+ [- -]

Lo conservado de la segunda letra es un trazo vertical que podría corresponder a una I o, mejor, a una L.

Encontróse, en la campaña de excavaciones del verano de 1986, en la cuadrícula numerada como A-2.

10. Letra capital fragmentaria de una inscripción. (Lám. IX,1).

Fragmento de una lápida de piedra caliza blanca de las canteras del Torcal, rota por todos sus lados y lisa por detrás. Mide 0,125 m. de ancho por 0,12 m. de alto por 0,33 m. de grosor y conserva, sólo, el trazo vertical de una L o de una I capital cuadrada.

 [- -]+ [- -]

Se halló, en la campaña de excavaciones de 1987, en la cuadrícula A-3.

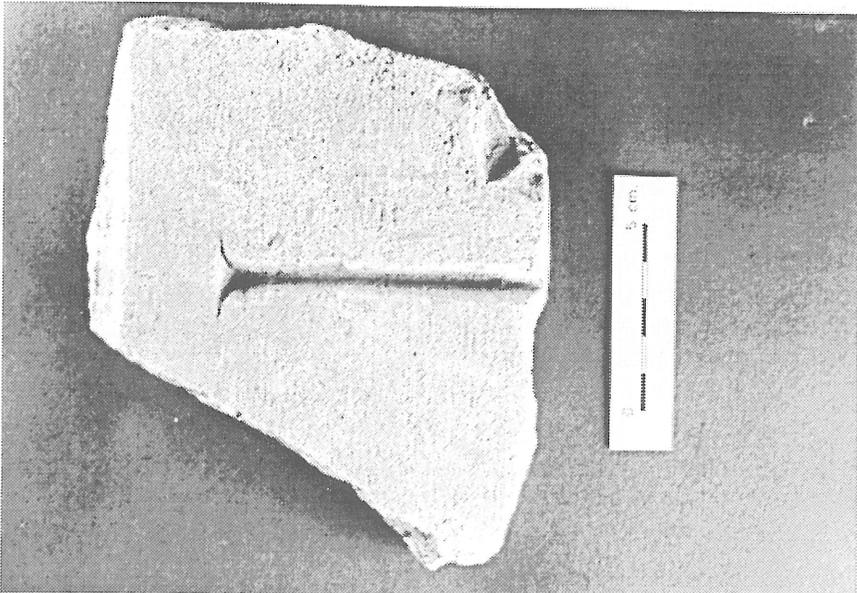
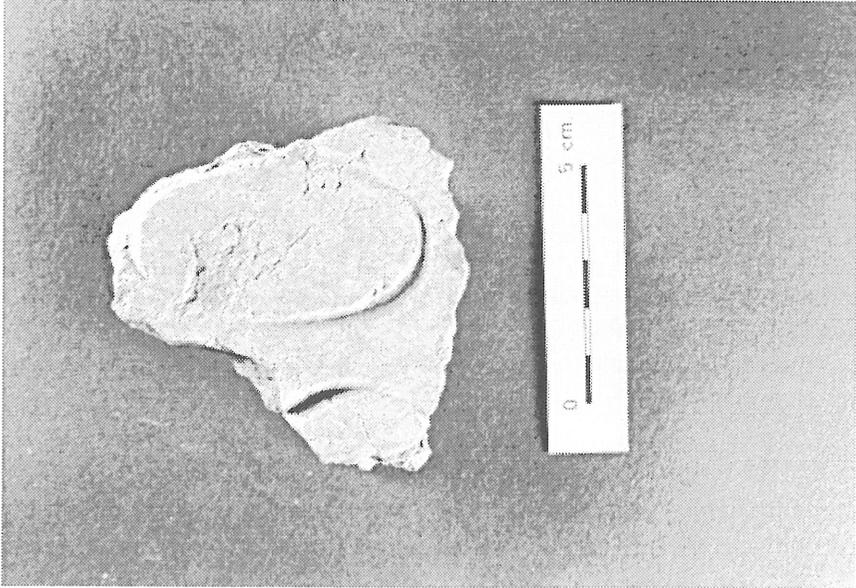
11. Fragmento de lápida. (Lám. IX,2)

Fragmento de lápida de caliza roja del Torcal, rota por todos sus lados y lisa por detrás; mide 0,06 m. de ancho por 0,065 m. de alto por 0,055 m. de grosor y conserva sólo parte de dos letras capitales librarías, de 0,055 m. de alta la única hoy completa. Apareció en el corte C-4 durante la campaña de excavaciones desarrollada en 1987.

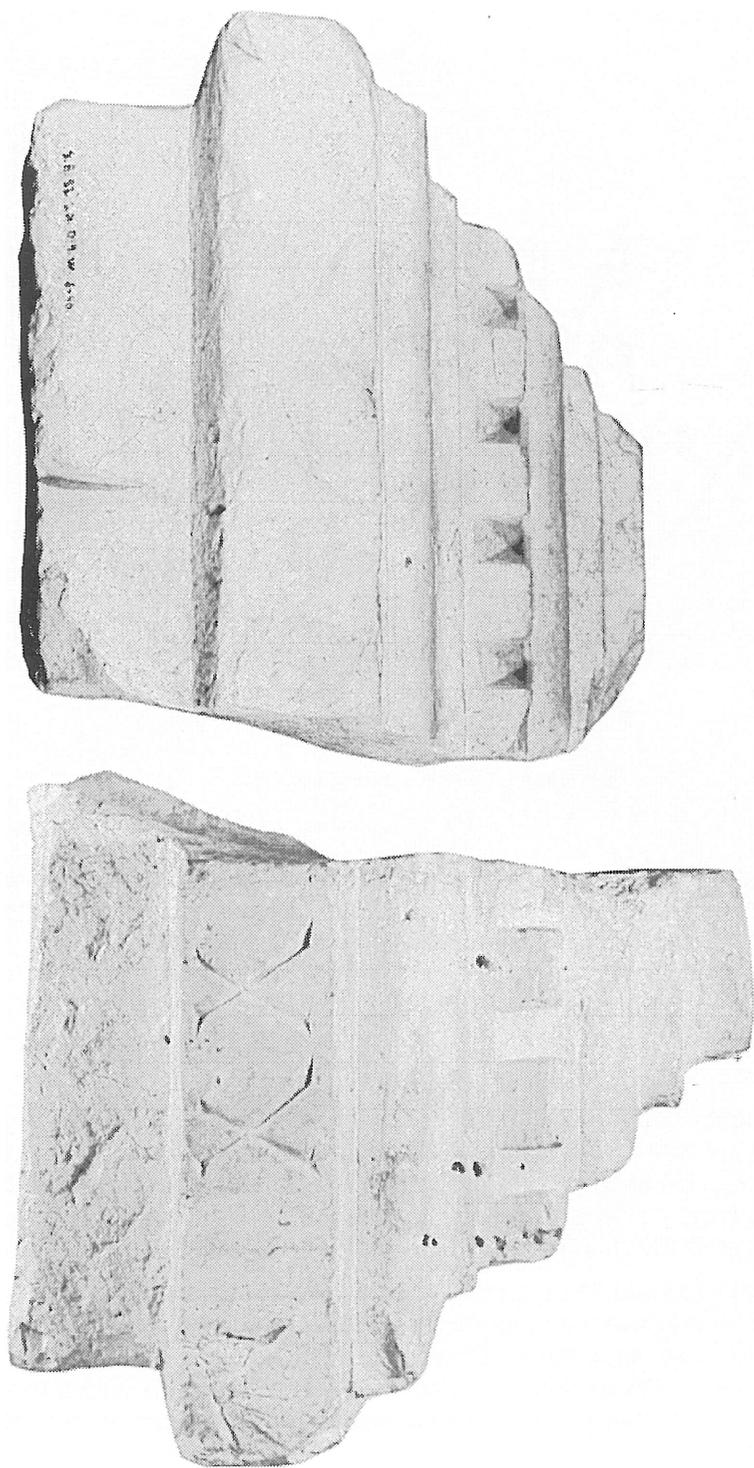
 [- -]SO [- -]

12. Coronamiento de pedestal con numerales. (LAM. X)

En el transcurso de los trabajos realizados en la zona monumental durante el mes de septiembre de 1987, apareció en la cuadrícula D-4 un fragmento,



Lám. IX. Fragmentos de lápidas con inscripción.



Lám. X. Coronamiento de pedestal con numerales.



Fig. 8. Inscripción de C. Fabio Fabiano. Calco.

probablemente del coronamiento de un pedestal, de caliza blanca de Antequera (alto: 0,20 m.; ancho: 0,16 m.; grosor: 0,205 m.) que tiene la particularidad de portar en el frontal de la banda saliente superior los numerales

XXX[- -]

El fragmento conservado corresponde al remate lateral izquierdo y era pieza en la que, por arriba, encajaba el basamento, probablemente bronceo, de una estatua. En el cimacio quedan restos de un entalle triangular de lados rectos para engarce de esa peana. Los llamativos numerales, en capitales librarias, tienen 0,032 m. de alto.

A partir de la banda lisa y saliente que se dispone bajo el cimacio y donde se contiene el fragmentario epígrafe, se suceden una serie de molduraciones arquitectónicas que, en orden descendente, son: filete recto, gola reversa, filete recto dentado, cuarto de círculo y otro filete recto. Bajo esta última moldura aparece una zona rebajada destinada a encajar en el cuerpo del pedestal al que coronaba.

El tipo de pedestal formado por piezas diferenciadas al que nuestro fragmento corresponde y la idéntica calidad del material empleado, hacen pensar que era basamento de este mismo ejemplar la peana con entalladuras en la zona superior que ha aparecido, también en la cuadrícula C-4 (FIG.1). En los trabajos arqueológicos realizados entre los cortes A-3 y B-3 en 1989, se localizó un nuevo fragmento del mismo coronamiento, correspondiente a otra de las esquinas y que mide 0,11 por 0,13 por 0,20 m..

Es de notar en ambos fragmentos que por el interior de la intersección de las caras se observan sendos taladros que hacen pensar que la pieza unía por sus cuatro esquinas, mediante pernos metálicos (bronce?) al cuerpo central.

13. Inscripción de C. Fabio Fabiano. (Fig. 8 y Lám. XI)

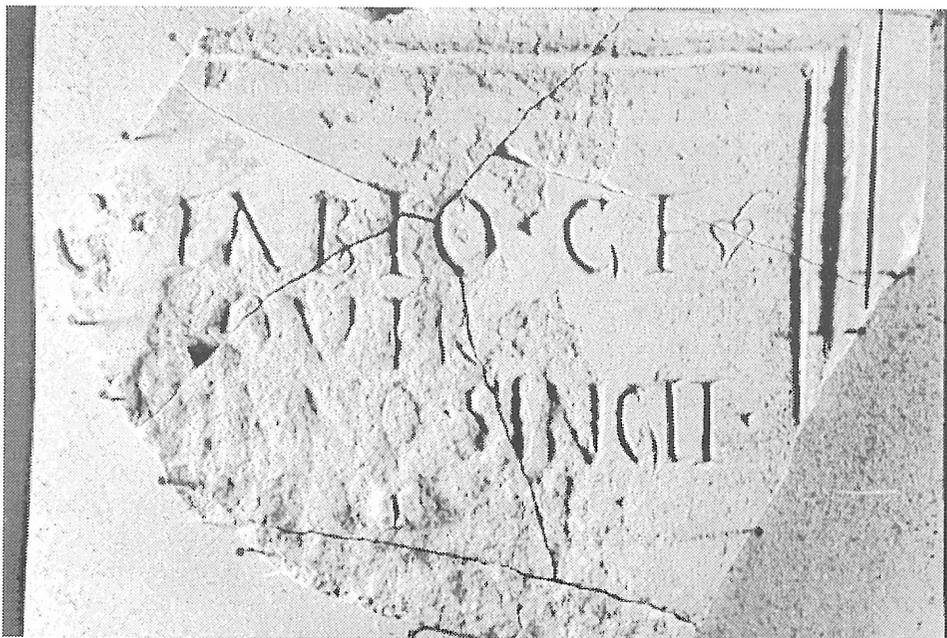
Siete fragmentos de una lápida de caliza blanca de las canteras locales del Torcal, rota por su parte izquierda y por la inferior; mide 0,50 m. de ancha por 0,37 m. de alta por 0,03 m. de gruesa y está totalmente alisada por su cara dorsal. Una moldura de perfilen S entre incisiones, de 0,05 m. de ancha, enmarcaba el texto, perdido en parte por una serie de desconchones que afectan a la cara inscrita y que se deben al contacto de ésta con la humedad. Las letras, capitales librarías, miden 0,05 m. de altas y conservan, en algunas partes y muy perdidos, restos de pintura roja que las recubría; los puntos son triangulares, apreciándose una *hedera distinguens* al final de l. 1. Apareció en el transcurso de las excavaciones del atrio de la *domus* 1, situada al oeste de la zona monumental, en la campaña de 1989.

G(aio). Fabio. G(aii) f(ilio).
 quir(ina tribu)
 [Fab]iano. singil(iensi).
 [- - -]+[- - -]+.
 - - - - -

Por sus características externas, el epígrafe podría datarse en la primera mitad del siglo II d.C.. El personaje a quien se le dedicó debió guardar relación con el C. Fabio Fabiano que costeó una estatua de *Libertas Augusta* con su pedestal⁶⁶, inscripción tradicionalmente atribuida a la vecina localidad antigua de *Antikaria* pero de la que, por la especial problemática que afecta a los epígrafes de esa ciudad en lo que se refiere a la procedencia de los mismos, no cabe descartar un origen singiliense. En cualquier caso, los *Fabii Fabiani* constituyen una conocida familia bética, de parte de cuyos miembros se cuenta con una abundante documentación epigráfica⁶⁷.

66. CIL, II, 2035.

67. Cf. A. M.º CANTO, Una familia bética: los Fabii Fabiani, *Habis*, 9, 1978, pp. 293 ss.



Lám. XI. Inscripción de C. Fabio Fabiano.

14. Grafito en un molde de TSH. (Lám. XII)

En la campaña de excavaciones de 1985, la primera de las realizadas en este yacimiento arqueológico, y entre los abundantísimos restos cerámicos que proporcionaron los vertederos del alfar de *TSH* localizado en la ladera occidental del cerro, se encontró un molde para la fabricación de vasos de *TSH* de la forma 37 en cuyo fondo aparece el grafito

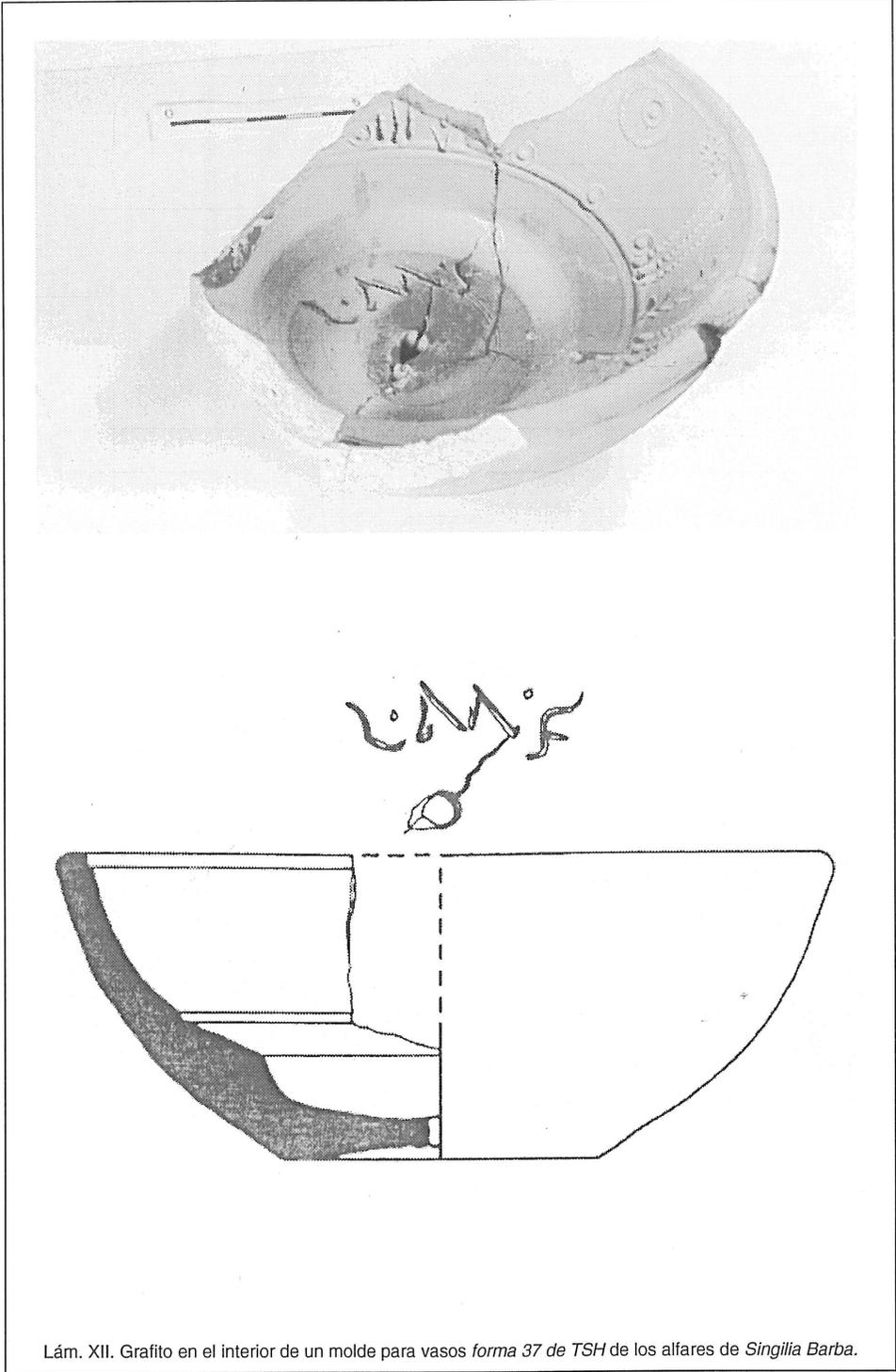
L. M. F.

Las letras, trazadas con un punzón sobre el barro fresco, tienen una altura media de unos 15 mm., midiendo el molde donde se contienen, en su parte más ancha, 0,14 m.⁶⁸.

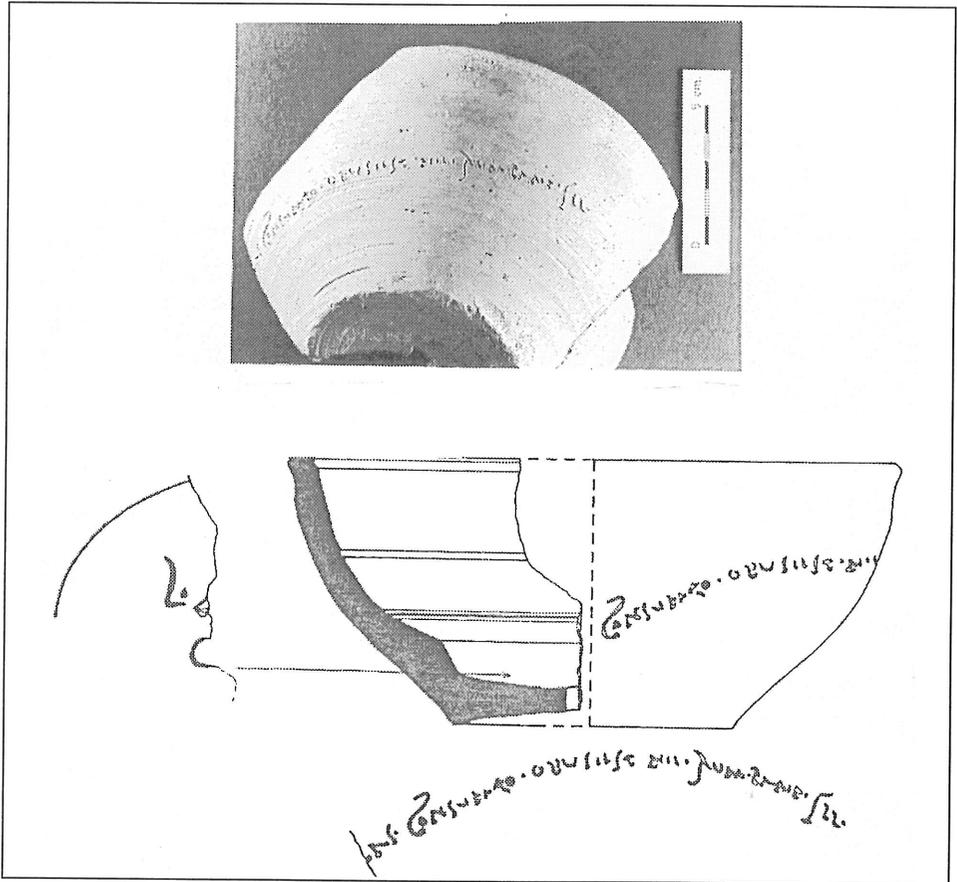
Esta marca del alfarero autor del molde, probable abreviatura de sus *tria nomina*, se documenta en el centro productor de *TSH* de "Los villares" de Andújar, con el que el de *Singilia* muestra estrechas relaciones⁶⁹.

68. E. SERRANO RAMOS, *Not. Arq. And.*, 1985, vol. II, p. 415, fig. 2, 1; Idem.: *Congr. Estr. Gibraltar*, p. 824, fig. 1a; Idem., *Terra sigillata hispanica...*, p. 43, fig. 1a.

69. M. ROCA ROUMENS, *Sigillata hispánica producida en Andújar*, Jaén, 1976, lám. 4, n.º 22.



Lám. XII. Grafito en el interior de un molde para vasos *forma 37* de TSH de los alfares de *Singilia Barba*.



Lám. XIII. *Singilia Barba*, molde para la fabricación de vasos de TSH forma 37, con texto cursivo en su pared externa y grafito del fabricante en su interior

15. Grafitos de un molde de TSH. (LAM: XIII)

Encontrado, en 1985, en las mismas circunstancias que el anterior. El molde, fragmentario, estaba también destinado a obtener con él vasos de TSH de la forma 37. Las medidas máximas del molde eran: 16 cms. de diámetro por 7,5 de altura. En el interior y, como el antes descrito, lleva incisa en su fondo la marca

L. [m. f.]

Al exterior, y a la altura media de la pared, con un punzón se grabó el siguiente texto:

[- -]as. consumto.opus est ne. rumpant.se.

advertencia del autor del molde que, orgulloso de su trabajo, indica a los posibles lectores que, terminada su obra, tengan cuidado con no romperla.

Las letras, de una gran espontaneidad y calidad y precioso documento paleográfico de hacia mediados del siglo I de nuestra Era, oscilan entre 3 y 5 mms. de altura, con excepción de la C de *consumto* que es de 11 mm. y la S de se que mide 12⁷⁰.

Las analogías del tipo de letra son evidentes con los conocidos grafitos procedentes de una casa de *Baelo Claudia*⁷¹ y su cronología la confirman —aparte del incontestable dato arqueológico del tipo de cerámicas fabricadas mediante ese molde— los numerosos ejemplos pompeyanos cuya fecha límite son los inicios de la época flavia⁷².

-
70. E. SERRANO RAMOS, *Not. Arq. And.*, 1985, vol. II, p. 415, fig. 2, 2; *Idem.*: *Congr. Estr. Gibraltar*, p. 824, fig. 1, 2; *Idem.*, *Terra sigillata...*, p. 43, fig. 1, 2.
71. T. MARIN, Paleografía de las inscripciones parietarias de Belo (Cádiz), *III Congrès International d'Epigraphie Grecque et Latine (Roma, 1957)*, Roma, 1959, p. 107 ss.
72. CIL IV, 1 (ZANGEMEISTER); CIL IV, Supp. Pars 2 (A. MAU), CIL IV, Supp. pars 3 (M. DELLA CORTE); L. CARRERA, *Graffiti di Roma, BCAR*, 1893, pp. 245 ss.; 1894, pp. 89 ss.; 1895, pp. 193 ss.; J. MALLON, *Paleographie romaine*, Madrid, 1952; H. SOLIN, *Graffiti del Palatino*, Helsinki, 1966; *Idem.*, *L'interpretazione delle iscrizioni parietali*, Faenza, 1970; J. ANDREAU, *Les affaires de Monsieur Jucundus*, Paris, 1974; I. DI STEFANO MANZELLA, *op. cit.*, pp. 145 s., figs. 153 y 166.